



# Luces y sombras del “nuevo” sector eléctrico argentino

Las tarifas se siguen normalizando y las subastas por nueva capacidad rebosan de ofertas ¿Está todo listo para un crecimiento sostenido?

BNAMERICAS

El sistema energético de Argentina era considerado hasta hace muy poco una apuesta peligrosa. El ambiente de inversión era simplemente demasiado arriesgado, la cerrada economía era insegura y las políticas del país, populistas e inestables. Pese a la abundancia de recursos naturales que el país poseía, muy pocas compañías e inversionistas estaban dispuestos a apostar por la segunda economía más grande de Sudamérica.

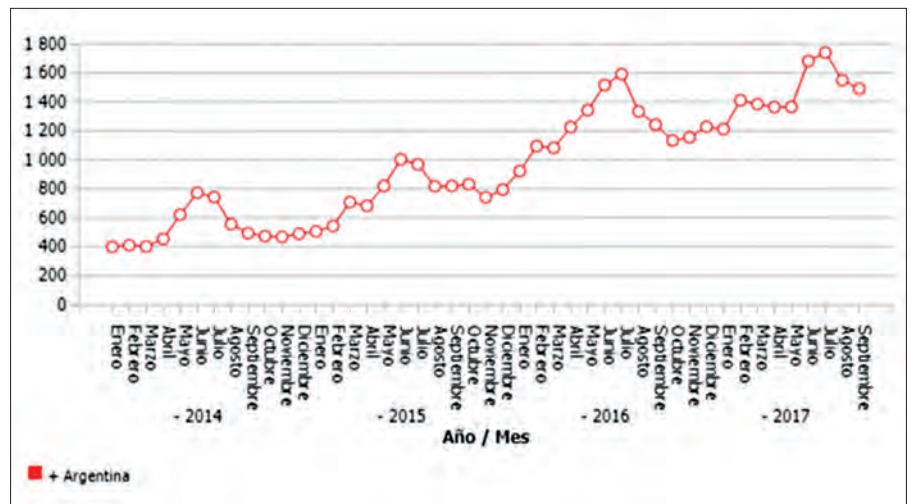
Pero tras la llegada de Mauricio Macri al poder, se observa un renovado optimismo en el sector de energía, particularmente en dos áreas clave: la formación de petróleo y gas no convencional conocida como Vaca Muerta, en la cuenca de Neuquén, y el enorme potencial de energía renovable no explotada del país.

Poco después de que Mauricio Macri ganara la histórica elección que puso fin a la era Kirchner en Argentina, se declaró estado de emergencia en el sector eléctrico, lo que rápidamente demostró dos cosas: el punto hasta el cual se había deteriorado el sector energético en Argentina; y la importancia que tenía la energía para el nuevo gobierno.

El punto más importante de la emergencia nacional fue la capacidad de agilizar medidas para ajustar las tarifas eléctricas.

Estos cambios tarifarios han permitido que firmas de distribución como Edesur comiencen a realizar las inversiones necesarias para mejorar la calidad del servicio a los clientes. Edesur, controlada por la italiana Enel, lleva invertido 2.114 millones de pesos (US\$120 millones) en los primeros nueve meses del año, 6,8% más que la cifra de enero-septiembre de 2016.

“Continuamos nuestros esfuerzos para mejorar la calidad del servicio, que incluyen



Tarifas eléctricas mensuales Argentina (pesos argentinos).

inversiones en la digitalización de nuestra red, que es la llave para abrir el camino a nuevos servicios, tales como la movilidad eléctrica y la generación distribuida”, explica el gerente de Enel Argentina, Maurizio Bezzeccheri. La firma planea invertir 15.000 millones de pesos en los próximos años.

Por su parte, en septiembre la distribuidora eléctrica bonaerense Edenor, filial de Pampa Energía, dijo que ha invertido hasta ahora el 6% de los US\$1.800mn asignados a su programa de gasto 2017-2021. El resto de los fondos se destinarán a obras que incluyen 24 nuevas subestaciones y 7.000 km de redes de distribución, además de medidores inteligentes y 2.000 puntos de telecontrol.

Otro de los cambios que trajo la nueva política energética del país fue la decisión del gobierno de convocar a licitaciones de abastecimiento para proyectos de generación de respaldo para ampliar el cada vez más estrecho margen de reserva en el sistema. Debido a la dependencia del país a la hidroelectricidad y el gas natural, cuando ha habido escasez de lluvia o el gas

ha tenido mucha demanda, el sistema en Argentina ha estado peligrosamente cerca de colapsar.

La última de estas licitaciones sucedió en octubre. La llamada Ronda 2 de energía renovable RenovAr generó ofertas por un total de 9.403MW, una capacidad ocho veces mayor que la registrada en la primera subasta. Un total de 2,5GW se había ofrecido en la licitación de RenovAr 1.5 en noviembre de 2016, mientras que en la primera subasta de octubre pasado se adjudicaron 1,1GW.

Según estimaciones del gobierno, esta última subasta generará una inversión de US\$11.000 millones en proyectos de energía eólica, solar, biomasa, biogás e hidroeléctricas de pequeña escala.

## Pecados del pasado

Los pecados financieros de la década pasada, sin embargo, siguen persiguiendo a Argentina. Distintas investigaciones de BNamericas revelaron que tras los anuncios de nuevas inversiones se esconde el hecho de que muchos inversionistas aún tienen dudas sobre cómo y a qué costo fi-



nanciar proyectos en la tercera mayor economía de América Latina.

El mayor problema que enfrentan los adjudicatarios del proceso licitatorio argentino RenovAr es el cierre financiero de sus proyectos, ya que muchos de ellos no cuentan con estudios previos ni ingeniería, advierte Juan Pablo Saltre, presidente ejecutivo de la empresa de energía renovable Ventus.

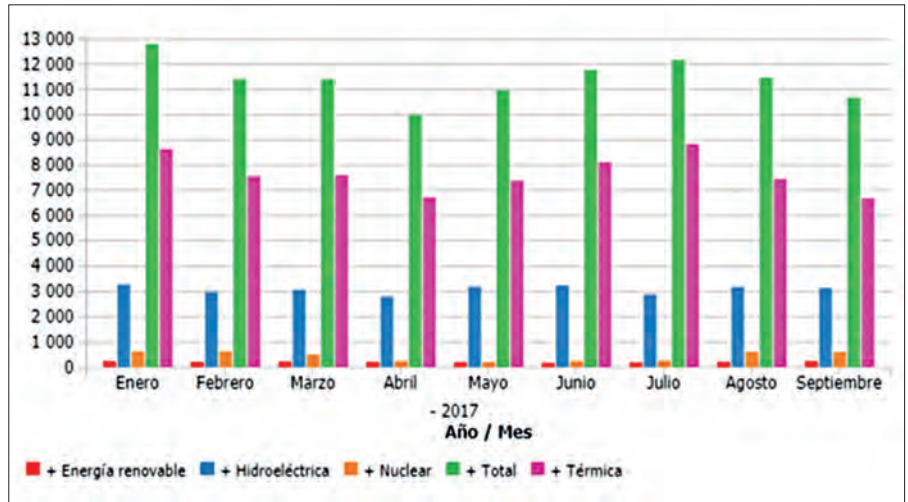
En una entrevista con BNamericas, Saltre indicó que por la falta de estudios previos, algunos proyectos podrían sufrir modificaciones en los volúmenes de inversión calculados, lo que vendría a complicar aún más la obtención de financiamiento.

Las operadoras de los proyectos enfrentarán el desafío de acceder a fuentes de financiamiento competitivas y lograr que las instituciones financieras se comprometan con recursos para sus proyectos y cumplan con los costos y plazos establecidos, manifestó.

El banco argentino de inversión y comercio exterior Bice anunció a finales de agosto que otorgará US\$200 millones para financiar proyectos de energías renovables adjudicados a través del programa de subastas públicas RenovAr. Bice aportará hasta 200mn de pesos (US\$11,6mn) por iniciativa con un plazo de 15 años y un financiamiento de hasta 70% del total.

Pero para asegurar financiamiento, aún hay otros escollos. Con el objetivo de atraer bancos internacionales y comerciales, muchos de los proyectos deberán también mejorar sus componentes técnicos. "Muchos proyectos no están desarrollados de forma apropiada de acuerdo con los estándares internacionales, de tal manera que los bancos internacionales y de desarrollo no podrán financiarlos hasta que estén corregidos", sostenía algunos meses atrás Carlos St. James, fundador de la Cámara Argentina de Energías Renovables y asesor senior de SgurrEnergy.

Otro factor es la participación china y el hecho de que las firmas chinas tienen acceso a capital de bajo costo. St. James indica que 884MW (37% de todos los proyectos eólicos y solares de la Ronda 1 y 1,5) tienen tecnología y/o capital chino. Si bien esto podría afectar a la industria al hacer que los precios desciendan artificialmente, podría significar que estos proyectos se desarrollan rápidamente.



Generación eléctrica por tipo en Argentina durante 2017 (GWh).

A pesar de esto, Argentina sigue comprometida a convertirse en uno de los mercados de energía renovable más importantes de América Latina, ya que apunta a agregar 10GW de capacidad en los próximos ocho años.

"Esta proyección a largo plazo seguramente permitirá a fabricantes, empresas de servicios, así como entidades financieras poder asentarse en el país con una mirada de largo plazo", aseguró Saltre.

"Este progreso, conjugado con los recursos naturales que tiene el país, seguramente tendrá un impacto muy positivo en la economía local. Con seguridad esto permitirá generar una cadena de valor nacional muy competitiva: con profesionales e industrias argentinas que les permita ser competitivos a nivel regional".

Otros jugadores del mercado eléctrico aseguran que existe un gran número de consumidores a gran escala con pleno conocimiento de las ventajas y ahorros que se pueden obtener invirtiendo en energías renovables. Algunos grandes usuarios estiman que superarán el 20% de consumo de energía de fuentes renovables, marcado para el año 2025.

De hecho, en agosto el gobierno argentino definió nuevas reglas para contratos de compraventa de energía de libre negociación entre generadoras renovables y grandes consumidores. La medida marca un hito importante para la industria local, ya que hasta ahora el operador Cammesa era el único mandante.

La demanda es madura, comentó a BNamericas el presidente de la comercia-

lizadora de energía Saesa, Juan Bosch, en referencia a la modificación normativa pendiente. Pero existe ansiedad del lado de la demanda, agregó. Saesa ha estado trabajando como intermediario entre consumidores de gran escala y generadoras renovables adelantándose a la resolución con el objetivo de concretar contratos de suministro que sean atractivos para las partes.

### ¿Es momento de apostar o no?

Lo que sí se puede decir con certeza es que hay mucho optimismo en general sobre lo que ocurrirá en Argentina, especialmente tras la victoria de la fuerza de Mauricio Macri en las elecciones legislativas de octubre. Y en especial se espera mucho más movimiento en la industria de energía renovable. "Hay mucho movimiento, mucho optimismo", señala Diego Werner, asesor en la firma de consultoría y desarrollo de energía renovable Aires Renewables. "No creo que todos los proyectos se concreten, pero sí una mayoría. Veo mucho optimismo".

St. James concuerda, y sostiene que ahora es el momento para apostar por Argentina. "Si cree que Argentina continúa siendo una economía de altibajos, comprenda que estamos en el inicio de otro auge. Irónicamente, los inversionistas que están esperando cautelosamente ver si las reformas 'son reales', en realidad tienen mayor probabilidad de que la próxima crisis los atrape. Aquellos que se incorporen antes resultarán ser más inteligentes y venderán a los inversionistas 'cautelosos', y sacarán la mejor ventaja" ◀